

Sábado, 21 de diciembre de 2024

MENSAJE SEMANAL DE LA VIRGEN MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Querido hijo, querida hija:

¿Qué es para ti el desierto espiritual? ¿Te has visto ante él en algún momento?

¿Recuerdas lo que Mi Hijo vivió durante Sus cuarenta días en el desierto?

¿Temes atravesar ese desierto y saber lo que realmente existe en tu interior? ¿Por qué?

Anímate, junto Conmigo, a atravesar ese desierto interior; pero antes, libérate de ti mismo para que tu consciencia interna esté libre de cualquier opresión.

Tenlo claro, el desierto espiritual no es un castigo, sino la oportunidad de confirmación y, sobre todo, de donación de ti mismo. Por eso, Mi Hijo les enseñó cómo liberarse de las tentaciones y de las expectativas que, con ilusión y engaño, le prometen realizaciones y triunfos al discípulo.

El desierto llega, en la vida, para reafirmar la confianza absoluta en la Presencia silenciosa de Dios. Este momento de la vida llega para que el discípulo de Cristo dé un nuevo paso, para que pueda avanzar y no retroceder, para que acepte ser súbdito de Dios a pesar de cualquier circunstancia. Porque esa fue la síntesis vivida por Cristo, Nuestro Señor: aceptar beber del Cáliz de la salvación y de la redención, cargando en sí mismo con todos los pecados del mundo.

Cristo no decidió qué vida quería llevar, porque sabía que para ser un Cristo tenía que permitir que Dios fuera Su Vida, para que se cumpliera Su Voluntad.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice,

Vuestra Madre, la Virgen María, Rosa de la Paz